

El Problema de los Armamentos y la Economía Nacional

No hay duda de que constituimos un país singular. Falto todavía, si se lo quiere así, de una vida que nos haga brillar con vivida luz propia, nos delatamos, arrastrar por las corrientes ideológicas que agitan en estos tiempos al mundo, sin que hagamos nada por reaccionar y quitar a viva voz que, en nuestra patria, no tienen nada que hacer ideologías y regímenes de gobierno que han surgido en otros países debido a circunstancias que, tanto para el problema como para el hombre culto y reflexivo, son muy distintas o imposibles de apreciar, al no actuar en el mismo medio donde se han producido.

También es evidente que, para ciertos hombres, el discutir el asunto constituye un magnífico pretexto para desahogar pasiones, cuya verdadera índole no queremos confundir.

Fruto de la anterior tentación, la guerra actual, ha engendrado en muchos países de Sud América y por consiguiente en el nuestro, un estado de verdadera neurosis colectiva que puede conducirnos a ex-

templos lamentables.

País pacífico, más que nada por su poca potencialidad económica y por su escasa población (no olvidemos que los países imperialistas o son muy poblados o están superpoblados), el Uruguay ha sentido también el contagio del estado bélico del momento y ha resuelto aumentar la eficacia de su armamento, mediante una serie de compras en el extranjero, las que invertirá unos siete millones de pesos, suma que, según el Ministerio de Defensa Nacional, bastaría (?)

para llenar las necesidades más apremiantes.

Comprendemos que el ejército tenga sus aspiraciones, muy legítimas por cierto, pero es evidente que estas aspiraciones deben estar de acuerdo con la potencialidad económica del país y con las circunstancias exteriores.

Ahora bien existiendo en el país una serie de problemas de orden social que exigen urgente solución por parte del Estado (unos ejemplos en serie mil: terminar y vestir de una vez los edificios del Hospital de Clínicas y Facultad de Ingeniería, creación de una serie de carreteras entre las de puentes como el que debe hacerse sobre el Río Negro, frente a Mer-

cedes, etc., etc.), creemos firmemente que en primer lugar, antes de destinar millones y millones a la compra de armamentos, se comience por lo más urgente, es decir por solucionar los problemas anteriores.

Por otra parte, también creemos que dicha suma de veintidós millones apenas si alcanzará para poner al ejército nacional de acuerdo con los adelantos de la técnica guerrera moderna.

No olvidemos los fantásticos presupuestos empleados en el rearme de las naciones europeas, insalvables completamente a la capacidad económica del país.

El Oriental

Órgano oficial de la Agrupación Popular del Partido Colorado "José Claudio Williman".



"Nuestra historia es la de los Héroes". "Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa ante vuestra presencia soberana". — Gral. JOSE ARTIGAS

Año I Montevideo, martes 26 de agosto de 1941 N.º 8
Fundador: Mario Falcón Expósito Redactor Responsable: Dr. R. Venancio Tajes. — Canelones 2047.

Misión Política de la Mujer

Mucho se ha escrito y dicho sobre este tema que, en los momentos actuales cobra nuevo interés. Consecuentes a nuestro afán de hacer de la misión política de la ciudadana, un factor de progreso social, nunca nos interesó otro juicio ni otro criterio que aquel sustentado por hombres y mujeres superiores. De ellos que no temen la innovación ni las elevadas ideas, ni el intelecto, heretizado, ni las intenciones nobles, hence recogido aprobación unánime. No se trata ya de pensar en el voto femenino, arma esgrimida en las pasadas elecciones, ni de sacar de sus tareas domésticas a las laboriosas madres de familia, ni salir a la calle a vociferar, con extraordinario apasionamiento, por nuestros derechos, tantos veces olvidados por la política del hombre. Se trata de pensar, ahora, en el papel que le corresponde a la mujer, además del muy suyo de votante, en la organización de una mejor Política que contemple, dentro de la Democracia (como corresponde a la universalidad de sus principios) el derecho de la mujer superior y preparada para intervenir en la dirección de muchos asuntos que concierne a su especial naturaleza y cometido social.

Una ligera observación hecha sobre nuestro panorama político, no por cierto alejada ni deja un coque de optimismo en la computación de los acontecimientos que nos rodean exclusivamente por los hombres. Sentimos, las mujeres en la esfera social y doméstica, la influencia de esa Política sin orientación ni sentido preventivo que, actualmente, exige por igual, de todos los ciudadanos sin distinción de sexo, la contribución material y espiritual, para paliar la situación difícil que plantea los hechos de carácter nacional e internacional. Precisamente, si de acuerdo a la moral, alguien puede reclamar puesto en la lucha y en la responsabilidad de la función política, es la mujer, siempre dispuesta al sacrificio y al deber antes que al goce del derecho. Es decir, hemos procedido, en la verdadera dirección por la cual se logra el legítimo derecho: el de la obligación bien cumplida.

Y a ese respecto opinamos como el Prof. Gaddes que el más masculinizado de los Parlamentos, no podrá desahogar lo que la naturaleza dió a la mujer: sentido de la economía, de la defensa, de la concordia y de la protección familiar; amor a la patria que comprende sus amores, moralidad y disciplina en sus tareas; es decir que, la naturaleza humana, no sólo no ha muerto en la "mujer nueva" sino que la conciencia de ésta se ha ampliado frente a los deberes nacionales.

El hombre, la ley, las instituciones y el Estado, se beneficiarán con la intervención política de la mujer capacitada, más allá de la simple función de votar.

Sería imperdonable que, nuestros compañeros a quienes corresponde la dignificación de las funciones femeninas, temieran nuestro voto o nos incitaran a la lucha a los solos efectos de ganar posiciones por obra de la mujer. Renunciamos a este pensamiento por el poco favor que les haría.

Muchas veces hemos expuesto, que el lugar junto a la cuna, en la dirección de la casa, en la educación de los hijos y en la moralidad de los costumbres, siendo de la madre, jamás debe abandonarlo. Pero sostenemos sí, que, para defender a la obra que trabaja como un hombre, y a la madre que sufre y a la educación del pueblo y a la salud de la raza y a la juventud extravariada e incomprensiva, y a la economía de la nación, la mujer está, como mejor, igual dotada que el hombre para pensar y proceder con inteligencia y voluntad, añadiendo a esto, el tesoro de su sensibilidad que logra visiones muchas veces, no alcanzadas por la razón.

Ningún hombre sensato, ya quien por otra parte no causaría ya alarmas la colaboración política de la mujer) deja de pensar — con cuánta mayor justicia podrían ocupar el Parlamento muchas esforzadas y cultas mujeres — en el lugar en donde, malos teorías políticas dieran banca a elementos oscuros que en nada honran el recinto de las leyes. Y, quien sabe si, en materia de enseñanza, tan alejada en los planos

de lo primario del alma del hombre, la mujer, y por añadidura nuestra, no habría hecho de la escuela de los hijos, una institución ejemplar! Los hechos hablan: los hombres hicieron la Política que nos rige acerca de la cual, no se dicen muchos elogios.

La mujer en donde actúa, lo hace siempre con dedicación, clara inteligencia y espíritu de sacrificio. Entre esta realidad y la esperanza de una prueba que fuese toda la probabilidad de una victoria, opto por esta última.

Los hombres realizaron y viémoslos las consecuencias.

¿Cómo puede suponerse que la mujer llegando al terreno político en mejores condiciones de honestidad hará política funesta?...

O cómo puede pensarse que un grupo de mujeres preparadas intelectualmente y moralmente, ejercitadas en el trabajo, la verdad y el bien, el amor y la justicia, echarán sombras sobre el porvenir de la patria?...

Elena Rossi Delacchi

Williman, Futuro Presidente



Se Admiten Voluntarios

Desde que el Uruguay obtuvo su independencia, nunca vivió un momento internacional más difícil que el actual.

Las fuerzas morales, militares y económicas que están actuando en el mundo — porque es por el mundo entero que se ha extendido ya el conflicto primitivamente europeo — son de tal magnitud, y de tal magnitud también el choque que entre ellas se ha producido, que no sería exagerado, comparar este momento de la Humanidad con aquellos que determinaron en su historia la terminación e iniciación inmediata de sus grandes etapas.

Por eso el Uruguay, que siempre fue materialmente pequeño, nunca, en su vida independiente, se ha encontrado más pequeño materialmente, que en la actualidad, por su misma relación con la inmensidad de los hechos contemporáneos. Su porvenir es tan incierto como el destino de una hoja libre, en un día de tempestad.

Si algo puede salvar a nuestro país, o disminuir el rigor de su suerte, es la serenidad y la mentalidad de sus hombres dirigentes, siempre que, como tales, sepan desprenderse de sus intereses y de sus inclinaciones personales y se identifiquen con los intereses materiales y morales del país.

Hay, sin embargo, en nuestro ambiente, algunos elementos que desde la tribuna, desde los rododri-

stas, sin ninguna responsabilidad, puesto que no tienen a su cargo ni sienten los intereses nacionales, y con una visión del momento actual propia de románticos adolescentes, alentan diariamente contra la reflexión serena, tanto de gobernantes como de gobernados, y llegan hasta el extremo de incitar a la intervención armada del Uruguay en el conflicto internacional.

Su impaciencia, por algo que puede llegar algún día, sin a pesar nuestro, sólo tiene un atenuante, una disculpa, su sinceridad.

Pero la sinceridad en esta materia

se prueba con el ejemplo. Siempre hay oportunidad para el héroe, cuando el héroe arriesga sólo su propia vida y no la vida de todos los habitantes de su país, incluso mujeres y niños.

Las naciones combatientes no rechazarían, sin duda, un cuerpo de voluntarios uruguayos. Y los que quedaríamos, no les exigiríamos, si no una cosa, que tendríamos derecho a exigirles en nombre de nuestra bandera: que tuvieran, en los campos de Rusia, la misma combatividad que demuestran aquí, con la lengua o la pluma.

Además, consideramos una necesidad nacional la serenidad de los espíritus, y no estamos dispuestos a alentar contra ella, salvo que no sea nuestra la iniciativa y cuando el honor nos imponga una reacción en el mismo plano.

Recordamos esto a nuestros autores y escritores, a cuyas desviaciones, respecto a estas normas, les negamos desde ya nuestra autorización; y recordamos esto al público, para que no interprete algunas excepciones inevitables como características de nuestra política.

El Problema de las Subsistencias

Grave problema plantea a las clases modestas de la población el encarecimiento de los artículos de primera necesidad, obra de la especulación que no tiene límite cuando se trata de enriquecerse a merced del hambre de los pobres, contra cuyos explotadores la ley es demasiado blanda en vez de ser implacablemente severa.

Hay demasiadas contemplaciones

con quienes imponen al pueblo la crueldad de su egoísmo.

Deben dictarse leyes que defiendan a la población de las garras del avaricia, regulando precios, aplicando sanciones, vigilando los mercados y las empresas mayoristas.

El pueblo espera del gobierno una ley que le ponga al cubierto del abuso y la explotación.

E Partido determina su destino por su propia voluntad

Se realizó el sábado, en las intersecciones de las calles 18 de Julio y Sierra, una magnífica asamblea organizada por los batallones partidarios de la 8.ª y 15.ª secciones de la capital, que puso de manifiesto una vez más, que la candidatura presidencial del Arq. Willman, se impone cada día, como una gran expresión del Partido, categóricamente expresada en el pensamiento y la emoción de sus grandes asambleas populares.

Brillante manifestación del espíritu partidario fué este magno acto ciudadano, del que puede decirse, que fué el Partido mismo que reformó así su posición en la historia para determinar su destino por su propio esfuerzo, aclamando conatoralmente el nombre ilustre del Arq. Willman para regir los destinos de la nación.

Una nueva etapa de actividad cívica, decisiva, puede decirse, para las instituciones democráticas, y cumplida clamorosamente por el pueblo, señala esta magna y significativa asamblea realizada en plena calma de la ciudad, que encierra la dignidad cívica y que revela ante amigos y adversarios, que el Partido tiene concepto propio de los sucesos actuales, y que se prepara para decidir en las urnas el destino histórico de la República.

Ante la crisis de indiferencia política actual, por el problema presidencial, que se quisiera mantener, esta asamblea del sábado, es un llamado a la realidad, porque afirma la voluntad indeclinable del Partido de resolver de una vez el trascendente problema de la sucesión presidencial.

SE INICIA EL ACTO—

La iniciación del acto estuvo a cargo del correligionario Gilberto Figueroa, quien lo hizo en nombre de los centros partidarios de obreros del Centro, situándose en el uso de palabra el profesor Oriol Sánchez, quienes tuvieron oportunos frases para calificar la marcha ascendente de este movimiento político.

Profesora Elena Rossi Delucchi—

La presencia en la tribuna de esta distinguida intelectual, fué saludada con entusiastas vítores, y su interesante disertación abarcó distintos aspectos de la realidad política actual.

Nuestro pueblo, expresó, ejerció dentro de poco, un derecho político de singular trascendencia, pero, antes de la hora decisiva de elegir, a las supremas autoridades políticas que regirán el destino del país, es conveniente que ejerzamos el "poder político" de juzgar a los hombres para transformarlo luego en confianza y elección.

Como mujer directamente interesada en ella concordancia de América y como muestra de vocación que busca el mejor destino para la juventud de la patria y como obrera del pensamiento que ha depositado su fe en el poder de las ideas para las grandes renovaciones sociales —así exhortó— especialmente a la mujer uruguayo, a ejercer con conciencia el derecho del voto, libres de prejuicios, indiferentes a las amenazas para hacer de la soberanía, la fuerza decisiva que ejerce el Gobierno que convierte a la República.

Un gobierno que, de acuerdo a los directivos trazados en el programa de acción de nuestro candidato, de a la Escuela Pública y al Maestro, el verdadero ideal que les corresponde, en el concierto de las actividades nacionales.

El Dr. Venancio Teates—

Con especiales muestras de simpatía, fué recibido en la tribuna este

distinguido intelectual, correligionario, quien encará con palabra certera las horas difíciles del incierto momento político y económico que vive la nación.

Al referirse a la personalidad política del candidato, el orador expresó:

Hombres de la pasta de Willman son los que resquebrajan los viejos moldes de los que han salido las directivas del desenvolvimiento de un país, hasta conseguir su completo desmoronamiento.

No olvidemos que el progreso es una continua transformación y esa transformación para ser llevada a cabo, necesita de hombres de corazón generoso y de cerebro repleto de ideales, y, entre esos hombres, se encuentra Willman.

Hombres de esa talla son los que necesita el país, hombre capaces de pensar en abstracto y al mismo tiempo de hacer realidad sus concepciones de lo que debe ser buen gobierno.

Durante mucho tiempo el Uruguay se ha enorgullecido de sus instituciones que, mismo ante los ojos de naciones sumamente civilizadas y plenas de cultura política, han sido consideradas como verdaderos modelos; pero es evidente que los tiempos cambian y que los momentos más extraordinarios, tanto materiales como espirituales, aumen la acción implacable de los años.

Nuestro país tiene problemas fundamentales que resolver si desea salir su rango como nación se eleve de manera constante; no resolviéndolos a, por lo menos, no dándole una solución aproximada, corre el peligro de permanecer estacionario, o, lo que es peor, de retroceder.

Y es este retroceso o estancamiento lo que debe evitar el pueblo y para ello tiene un instrumento de precisión, el uso libre del voto, el que le permite elegir a los hombres que poseen de verdad no sólo la técnica, sino el instinto de la conducción de un Estado a través de épocas buenas o malas.

El retroceso significa la pérdida de jerarquía como nación, y ya sabemos lo que, en estos tiempos, eso significa: el vasallaje incondicional a otras naciones más poderosas o, quizás, más hábiles.

Willman, con amplia conciencia de lo que debe ser un gobierno capaz de ser responsable ante el pueblo, ha dado en su programa de gobierno todas las directivas necesarias para seguir la marcha ascendente hacia el progreso. Ese progreso se hará con la ayuda del elemento genuinamente uruguayo, porque el elemento uruguayo es el que tiene más derecho a forjar el destino de la patria.

El doctor Teates, fué entusiásticamente aplaudido.

El Arq. Willman se dirigió al pueblo

Apoteósicamente recibió el pueblo al líder del Partido Colorado, cuando su presencia fué advertida, en la tribuna, siendo interrumpida a cada instante su vigorosa alocución con trémulos aplausos y vítores, que dieron la sensación indestructible de la simpatía que despierta en la opinión del Partido la personalidad indiscutida del candidato.

A continuación publicamos el discurso que pronunció el Arq. Willman en este acto:

Correligionarios:

Me dirijo a vosotros con la claridad de siempre. Tanto yo como mis correligionarios en esta campaña política queremos que se conozca bien nuestras ideas, para que sean conscientes los uruguayos que nos apoyen y para que luego si llegamos al poder, podamos invocar de manera inequívoca la soberanía del pueblo, y, bajo su tutela, realizar nuestro plan de gobierno.

Apoteósica Asamblea



REPRESENTA EL GRABADO UN ASPECTO PARCIAL DE LA EXTRAORDINARIA CONFERENCIA

Me he referido ya, más de una vez, a la reconstrucción cultural y económica del país, y he adelantado fórmulas bastante concretas.

Reorganización Democrática—

Insisto en que esa reorganización debe tener espíritu democrático, si es que somos democráticos en realidad y no de manera exclusivamente literaria.

Es llegado el momento de hablar menos de democracia y de hacer más democracia.

Libertad y soberanía—

Es sarcástico que nos poseamos el día declamando sobre la libertad y la soberanía y la igualdad, cuando a pocas cuadras, en los barrios del elido de Montevideo, hay seres humanos que viven en habitaciones hacinadas con envases de lata, habitaciones cuyos interiores acompañan todas las variaciones de temperatura del exterior. Y así viven niños en su más tierna edad, niños que mueren o quedan con la salud resentida para toda la vida mientras nos enorgullecimos con un Palacio Legislativo y un Palacio del Banco de la República, de costos varios veces millonarios, edificaciones de una importancia desproporcionada con la del país.

Quedó afirmamos que el país debe ser reorganizado con espíritu democrático, queremos decir que debe ser organizado en función de los proletarios que son los más.

Y como ello implica un problema económico previo, que sólo se resuelve con trabajo, es impostergable provocar una reacción de las industrias.

Defensores de la República—

Los capitalistas, que en vez de colocar su dinero en un Banco para vivir de rentas una vida vegetativa, lo invierten en una industria, corriendo todos los riesgos y exponiéndose a todos los sinsabores consecuentes, son los defensores de la República. El Estado les debe un tratamiento excepcional.

La cultura y el obrero—

Y la cultura ha de ser también organizada con espíritu democrático, es decir para los más.

Hay que formar al obrero con la

cultura que corresponde a la de un ciudadano de un país bien organizado. Debe ser dignificada la condición de obrero para que desaparezca de hecho, y no sólo en los discursos, la separación entre los obreros y el resto de la ciudadanía.

Y para ello no basta la enseñanza primaria, aún con el teatrito y la mayor difusión que debe tener.

Ahi está la enseñanza secundaria, cuya finalidad real nadie conoce en el país, formando jóvenes que van a aumentar la desocupación profesional o que enroscan la burocracia, creando luego la necesidad de diez leyes que obliquen a jubilarse a hombres jóvenes, llenos de vida, para que sus cargos puedan ser ocupados por los más jóvenes, régimen suicida para la República.

En este país, que se califica a sí mismo de muy democrático, y que algunos queremos que se adapte verdaderamente a esa calificación, la enseñanza manual y la enseñanza mental están a cargo de instituciones separadas, como si se quisiera mantener bien sea la separación entre obreros y estudiantes, entre obreros manuales y obreros mentales.

Enseñanza Secundaria e industrial—

Es necesario hacer, de la enseñanza secundaria y de la industrial un solo organismo, en el que todos los futuros ciudadanos adquieran un oficio, aunque luego no lo practiquen, para que la enseñanza manual educa también el espíritu, extiende la libertad individual y acrece el coraje para luchar en la vida.

Habría así cursos teóricos y prácticos bien concertados, que tendrían una duración mínima para los obreros y empleados administrativos, una duración mayor para formar a los jefes de los primeros, y serían más extensos aún para los estudiantes que pasarían luego a los actuales cursos preparatorios y se dirigirían a la Universidad.

Pero estos últimos constituirían los casos de excepción, los de aquellos que demostrarán inequívocamente condiciones para los estudios superiores y que llegarán a la Universidad por su esfuerzo y por sus aptitudes naturales, y no como ahora.

Impulsados por los líceos y porque no tienen otras perspectivas.

Entonces habría razones para difundir más por todo el país esos centros de enseñanza secundaria teórico manual, con un número total de profesores que seguramente tendría que ser mayor que el actual, centros cuyo funcionamiento debería estar bien relacionado con la enseñanza primaria.

El tema internacional—

En las otras oportunidades en que he tenido el honor de dirigirme a mis correligionarios, me he referido especialmente a nuestros problemas internos, y hoy he querido insistir sobre la rama popular de la enseñanza pública.

Pero es tal la influencia que tiene dentro de nuestras fronteras, el conflicto mundial, que considero oportuno hacer concretas afirmaciones al mismo.

Yo sé, mis correligionarios, que la política clásica aconseja a los candidatos la mayor prudencia en sus declaraciones públicas.

De esa manera, con esa actitud ambigua, se puede obtener la conformidad de mayor número de ciudadanos y, además, la candidatura adquiere algo así como un seguro de vida contra posibles cambios en la situación política nacional e internacional.

Pero yo no admito para mis estas ventosas, ni tampoco las admiten los ciudadanos que me acompañan en este movimiento.

El problema internacional es el más importante de la hora. Su gravedad llega a tal grado que nuestra misma soberanía puede depender en el futuro, de nuestra actitud internacional actual.

Si ello es así, (como puede constarse que por conveniencia personal o de grupo se eluda ese tema) se pretenda, al mismo tiempo, ser ciudadano dirigente de la política de su país?

Yo no me consideraría digno de ocupar esta tribuna, nada menos que como candidato a la Presidencia de la República, si no me atreviera a tratar el tema internacional con toda sinceridad y sin medir las consecuencias que ello pueda tener para mis intereses políticos.

Explotación política internacional—

No me preocupa la explotación

Aclamó al Arquitecto José C. Williman



REALIZADA EL SABADO EN 18 DE JULIO Y SIERRA. — A LA DERECHA, SEVE AL DR. R. VENANCIO TAJESDANDO LECTURA A SU BRILLANTE DISCURSO

que se está haciendo sobre esta materia.

En la época de auge del comunismo en Rusia e Italia, hace unos ocho años, y a raíz del episodio local del 31 de Marzo de 1933, nuestra política nacional estimuló aquella inquietud internacional. Se admitía, con fundamento, que los partidarios de la situación política de entonces eran anticomunistas y que ese régimen contaba con los simpatías de los opositores. Y algunos aprovechaban políticamente y hasta personalmente la aversión dominante hacia el comunismo.

Esa relativamente frecuente que a los ciudadanos que ocupaban car-

El arma del comunismo se sustituyó por la del nazi-fascismo.

Algunos sectores políticos han aprovechado muy bien aquella experiencia y emplean ahora la misma táctica pero en su favor, aunque el arma del comunismo ha sido sustituida por el nazismo o el fascismo.

Otras épocas de la Historia.

Lo primero que debe advertirse, cuando se piensa en el problema internacional, es la profunda diferencia entre nuestro época y otras épocas de la Historia, aquella, por ejemplo, de nuestra emancipación. Entonces, la independencia y el

El problema económico no se había planteado integralmente, y menos en América, y no existía, como consecuencia, la interdependencia económica entre las naciones.

La independencia política implicaba siempre la independencia económica.

La guerra actual.

En la actualidad las armas, las máquinas de guerra, otro producto del ingenio humano, tienen tanta importancia o más que las fuerzas morales y plantea, en relación directa con la guerra misma, el problema económico. Las armas se adquieren

La guerra actual, pues, no puede encasillarse como una aventura romántica en la cual, y en el peor de los casos, sólo se pierde la propia vida.

No quiero significar que debemos chocar totalmente nuestra simpatías por una u otra nación extranjera, ni que se deba suprimir la acción, contra la conquista de naciones por la fuerza y contra las limitaciones de las libertades individuales, por el hecho de que se trate de episodios producidos fuera de nuestras fronteras; pero más que pronunciar palabras inconducentes y hasta contradictorias, debemos tratar de no ser víctimas de tales desviaciones dentro de nuestras fronteras, para lo cual debemos conservar nuestra soberanía como condición primera, y no es manera de hacerla la de exponernos imprudentemente a complicaciones internacionales de consecuencias inmediatas o futuras.

Unión nacional.

Vayamos cuanto antes a la unión nacional para resolver nuestra situación económica. Hagamos intervenir en el gobierno a los más capaces de todas las tendencias políticas y obliguemos a callar, de común acuerdo, a esos pocos que están creando un clima de nerviosismo y de suspicacias peligrosas. Es absurdo que los destinos del país estén dependiendo de unos cuantos irresponsables perfectamente clasificados.

Acatemos la voluntad del pueblo

Correligionarios, ya sabéis como estamos realizando esta campaña política. No actuamos contra ninguno otra política nacional, nuestro interés es hacer conocer la ideología de nuestra política que consideramos, eso sí, la que más conviene al país.

No pedimos el apoyo del pueblo pero sí somos dispuestos a hacer de ese apoyo el uso más digno.

Nuestro triunfo sería para nosotros tan grande en su contenido de honor como en su contenido de responsabilidad, y como democráticos acatemos la voluntad del pueblo, si nos es contraria, con la misma serenidad que si nos fuera favorable.

Pero esa voluntad debe tener conciencia de sí misma y debe manifestarse. Vuestra presencia demuestra que

no necesitáis el consejo que os voy a dar, pero debéis transmitirlo a vuestros amigos, a los que no están presentes.

La indiferencia política.

El primer deber de los democratas es intervenir en la política.

La política, en los regímenes no democráticos, es actividad reservada a algunos ciudadanos solamente; pero la política en una democracia, es para todos los ciudadanos.

Decidid a quienes conocéis, decidid a todos los ciudadanos que encontréis en vuestras actividades diarias, que acompañen esta o cualquier otra solución política, pero recordadles que no son democratas si, a pocos meses del sufragio, viven indiferentes a la política, y que se están echando sobre sí, por ese desinterés, la responsabilidad de una solución política que sólo satisficiera a una minoría insignificante, es decir, que sea contraria a la soberanía.

La Transmisión

Radiotelefonica

LA AGRUPACION COLORADA CONTRATO LA TRANSMISION RADIO TELEFONICA DEL ACTO POLITICO QUE INFORMAMOS, CON LA ESTACION C. X. 32. RADIO AGUILA.

DICHA TRANSMISION FUE INTERRUPTA ANTES DE LOS DISCURSOS DEL DR. R. V. TAJES Y DEL Sr. J. C. WILLIMAN.

ESTA AGRUPACION DESCONOCE AUN LAS CAUSAS DE DICHA INTERRUPTION, PERO YA SE HA INICIADO UNA AMPLIA INVESTIGACION AL RESPETO, DE CUYO RESULTADO DAREMOS CUENTA A NUESTROS LECTORES.

Otras Actividades

Sesión del C. Ejecutivo

Con asistencia de todos sus miembros celebró sesión el Comité Ejecutivo de este baluarte partidario, considerándose importantes asuntos en pro de la candidatura presidencial del arquitecto Williman. El Delegado de este club ante el Comité Ejecutivo es el Sr. J. C. Williman.



Otro aspecto de la vibrante asamblea del sábado. En el centro: el Arq. Williman, dirigiendo su palabra al pueblo

gos de gobierno les llegaron denuncias sobre actividades comunistas de otros ciudadanos, denuncias que casi siempre no eran sino calumnias para desahogar pasiones personales o para eliminar posibles competidores en la lucha por la vida.

Como director de Enseñanza Primaria tuvo que defender entonces a muchos maestros y profesores y funcionarios contra esa acusación.

honor de una nación sólo dependían de la eficacia de sus instituciones armadas, y dicha eficacia se basaba en el coraje, en el número y en la estrategia, manifestación esta última del ingenio humano.

La población no combatiente quedaba al margen de la lucha armada, cuyas consecuencias sufría indirectamente, por el dolor moral y por relativamente por las privaciones.

con el producto del trabajo efectuado o se adquieren comprometiendo el trabajo futuro, y el éxito militar no decide la independencia nacional si no existe conjuntamente la independencia económica.

Por otra parte, en la guerra actual no intervienen sólo los combatientes, intervienen todos los elementos sociales, y el peligro mayor pasa alternativamente de la línea de batalla a las ciudades más alejadas.

La Hora Actual

El Aniversario de Ayer

Estamos pasando horas de honda expectativa frente a los acontecimientos que ensombrecen los horizontes lejanos y en vez de sentir alguna enseñanza de los hechos actuales, estamos divididos en tirios y troianos o como diría el ilustre Dr. Angel Flores Costa, "vivimos congradados al cuidado de nuestra terna charria, vacía la cabeza de ideas positivas". Y no otra es la situación actual: frente a la inercia congradada, el espíritu un tanto fatalista se ha ido adaptando a nuestro medio y aceptando como soluciones definitivas, lo que debían haber sido soluciones de emergencia.

En nuestra pequeña y hermosa tierra, todo está por hacerse; pero todo está empujado, y lo que es peor, mal empujado. Vivimos muchos

ahos de locura, de histerismo, un caso digno de la clínica del Dr. Ramos Mejía y a pesar de todo, existimos, gracias sin duda a aquel talento castizo infiltrado en los venas charrias.

Hasta ahora, salvo raras excepciones solo hemos hecho las cosas buenas o malas por un solo factor tan deplorable en nuestro medio social como si fuera un flagelo maldito: la politiquería. La otra, la alta política, la que lleva al País a las armas de destino, la que salva a los pueblos, esa, casi no ha tenido influencia, salvo algunos casos históricos.

Y esto no puede ni debe ser. Es preciso olvidar el círculo y mirar más allá: como las naves de guerra que apuntan horizontes invisibles por sobre la pobre vista humana...

Es necesario de una vez por todas, convenirse de que hay que dejar libre el paso a aquellos visionarios que miran los horizontes venideros de la Patria con la misma seguridad con que el torero ve el toro allá invisible para los que están en tierra.

Hay espíritus superiores que en un momento dado, captan las necesidades del presente y del futuro de un pueblo, que le marcan el derrotero en el tiempo, seguro y venturoso, que saben orientar firmemente sin más auxilio que su inteligencia, como el ave dominadora del espacio trata su rumbo en el infinito.

No son necesarios ni excepcionales mentales, ni especializaciones peritónicas para tal fin, sólo se requiere un instinto político social, que esto sí, es personal, no adquirido. Si esta condición primordial está rodeada de una time e inquebrantable voluntad de hacer el bien a todos los ciudadanos de la Patria, y si además, un sentido común desarrollado completan las optimas, tendremos sin duda al hombre necesario para que la República salga de una vez por todas del marasmo en que se encuentra, algo así como un termico valero detenido en la región fatídica de las colmas.

Y esta inactividad es el producto de nuestro mal de la politiquería interna: nada se hace o se deja de hacer, si es que no conviene o que conviene a los grupos que se han formado, con el único objeto de una mejor situación personal. ¿Y es posible seguir así? ¿Es acaso la República patrimonio de un grupo o de una familia? ¿Soportará el país una ofrenda?

Es el Pueblo quien debe decidir: el Pueblo, esa fuerza preta de mil cabezas que es infantil y buena y por eso se le ha engañado muchas veces; pero que tiene esos arranques heroicos que elevan las multitudes y que tiene como el mar embrocado la fuerza imponente de sus olas, debe de estar alerta y volver por sus fueros.

Sólo él y nadie más que el puede decidir de sus futuros destinos, porque él es el dueño de la Patria, el dueño de su bienestar o su felicidad. Hace tiempo que murió el último caudillo de las montañas y en el rollo o el blanco de sus galas estaba el romanticismo de su idealidad; pero hoy, los politiqueros, no caben en los comedores.

Nuevos hombres, es lo que la Patria necesita. Nuevas orientaciones que el mundo nos las grita, es lo que debemos aceptar del exterior; pero sin olvidar nuestra íntima fibra criolla, tan arraigada al suelo querido como lo está la raíz del ombú, nutrida con la sangre y el sacrificio de tantos orientales, caídos en aras de un ideal de felicidad común que no alcanzaron; pero que han sido los peñados que nos llevaron en su escala ascendente al altar de la Patria.

E. G. H.

Sus expresiones fueran sententia, juicio acabado y formal, censura o elogi.

Pero lució siempre en la eterna venturanza como en la adversidad, la valentía de los que por lógica, convicción, sentido de la justicia o mandato moral, ponen sinceridad en el gesto, la palabra y la acción.

Si en algunas oportunidades dejó destilar crítica acerca espiritualmente con desusada vehemencia el vocablo que fustiga o hiera, lo hacía, bien lo sé, encendido de un anhelo de verdad que lo arrancaba de los planos de lo amable. Pero, en las esteras dando el consejo bueno al go, y al saber en auxilio y la serperencia virida puede orientar al puerto seguro, estaba siempre presente su generoso don de ilustrar, conducir y animar.

Artífice de su propia obra, hecha de alma y vigilia, la limpió del bar-

Relieve singular adquirió ayer la afirmación de nacionalidad que realizó nuestro pueblo, con motivo del aniversario de la Histórica Declaración de la Florida, en que se iniciaron los conquistados del Derecho en nuestra tierra, sustituyendo la acción de las armas con la acción del pensamiento y de la libertad, así como del esfuerzo sin tregua por el trabajo y por el progreso, por la cultura y la civilidad.

En estas épocas de convulsiones, de cambios, de guerras, de luchas ideológicas, de extrañas doctrinas y

transformaciones que nos pueden ser luestras, conviene pensar en la patria y volver el pensamiento hacia quienes echaron los cimientos de nuestra soberanía, con la clara concepción de las instituciones libremente constituidas.

Los notes entusiastas del Himno de la Patria, en una evocación reverente de sus glorias y epopeyas, fueron coreadas ayer por el pueblo, y el brillo de las ceremonias efectuadas constituyeron una categorica afirmación de patriótica solidaridad.

Viene la pag. 3

Cutivo de la autoridad central, señor Geróni dió cuenta de la tratado en la Asamblea de presidentes y secretarios de clubes como animismo de las gestiones verificadas en la Asurapación, aprobándose lo actuado.

De acuerdo a lo expresado por el señor delegado se resolvió intensificar en las jurisdicciones de este club una activa propaganda de colaboración con la autoridad central para la máxima concurrencia de correligionarios a la gran convención que tendrá lugar el 23 del corriente la que constituirá la firma y auténtica expresión de la creciente prestigio de nuestro destacado candidato.

La Secretaría.

SUB-COMITE "JOSE CLAUDIO WILLMAN", 17ª Sección. (Piedras Blancas)

En la residencia del correligionario Domingo Páez, se reunió por vicarísimo, un núcleo de correligionarios reuniéndose una gran cantidad de señores de la que asistieron los señores M. Julio R. Cabeza, Hernán Galdino Medina, Jacinto Olivero, F. Quintero, E. Cabrera, Luis Izquierdo José García, A. Lozano, A. Alvarez, Higinio Olea, José Delgado, F. Montes, Saturnino Olea, Cecilio Ferreira, M. de los Santos, S. d'Acosta, M. Silva, F. Hernández, E. Clavio, M. Morosini, Juan Monera y los señores de Ardinga Menor, Ordino Rosos y Solas Farina Rodríguez y Gloria Arizaga y Cecilia Ferreira.

Hizo uso de la palabra el Sr. Julio R. Cabeza, exaltando las excepcionales cualidades del Arq. Willman, como candidato del Partido a la Presidencia de la República.

CLUB DR. CLAUDIO WILLMAN 2ª Y 3ª SECCION

Convino a los señores Domingo Castellano, Roque Centi y al Correo Felipe Machado. Bachiller miller Eleuterio de este club integró Juan José Tancredi, Mayor Campelo, do por los señores M. Heber Go y Alfredo Boga.

transitar, Donato Quiriones, Hugo Gozál, José García, Clemente Páez, Ariel Costantini, Ramón Rodríguez, José Sánchez, Pedro Vargara, Hector Izquierdo, Julio César Barrios, Juan Solervey, Jacobo Abella, Cuatrecasas Peñá y Carlos Caballero, para la reunión que se efectuó el día martes 26 del corriente a la hora 21, en la sede de este club Sarandí 194. Se encareció puntual asistencia. La Secretaría.

EN EL CLUB TENIENTE PABLO GALARZA

Explanado marco, se dio entusiasta asamblea, fue el acto realizado en la calle Batoví y 8 de Octubre, organizado por el Club Teniente General Pablo Galarza, que preside nuestro destacado correligionario señor Latorre.

Más de 500 correligionarios concurrieron a esta cita del civismo, que constituyó todo un éxito baloagor.

Occupan la tribuna, además de su Presidente señor Latorre, los señores Ataliva Penney, Mayor Soldado, Bachiller Chuldrá y doctor R. Venancio Tates.

Finalmente, el señor Willman centró la reunión en un interesante discurso, en el que se refirió a distintos aspectos de su plan de gobierno siendo calurosamente aplaudido por la concurrencia.

EN EL BARRIO DE LA TEJA HUBO UNA CONFERENCIA

Organizada por el Club "General Fructuoso Rivera", de la 202. Sección que preside el entusiasta correligionario señor Iglesias, se realizó en este baluarte colorado una asamblea que congregó a varios centenares de colorados que admiraron al nombre del Arq. Willman.

Hicieron elogios de la personalidad del candidato, los correligionarios Castellano, Roque Centi y al Correo Felipe Machado. Bachiller miller Eleuterio de este club integró Juan José Tancredi, Mayor Campelo, do por los señores M. Heber Go y Alfredo Boga.

El Oriental

Montevideo, martes 26 de agosto de 1941

N.º 8

Dirección y Redacción: — Calle Santoro de Chile N.º 1322. Apartado de los Días Sábados. Teléfono 91450

Imprime: Talleres O. R. O. — Paysandú 787

Sentido Homenaje de Recordación al Dr. Mario Falcao Espalter

En la sede central de la Agrupación Popular del Partido Colorado se verificó un sentido homenaje de recordación al Dr. Mario Falcao Espalter, con motivo de cumplirse un mes de su fallecimiento, siendo este organizado por el Comité Nacional Femenino Pro Candidatura "Williamman".

Hizo elogios de la personalidad del extinto, destacando la participación entusiasta que le cupo en este movimiento político del Dr. Venancio Tates. Seguidamente, la profesora Elena Rosset Delouchi dió lectura a la bella oración que insertamos a continuación.

Claridad meridiana en su pensamiento sin secreto, tan adiestrado ya en los artes del concepto, que su erudición cabía en el alga de surtidor y mucho de "Maestro".

Un cierto desafío exterior que ocultaba a manera de escudo de

maquinismo con reflejos de línea irónica, la arquitectura de su fuerte linaje disciplinado con severo y limpio tesón.

Austentado que la venia más del ejercicio mecánico de la razón, que de la naturaleza, ostentaba un poco de espíritu niño, equilibrio de estufo, seguridad en su polímatra cultura y tristeza de reflexión.

Por eso, el Dr. Falcao Espalter pertenecía a quienes por primera vez entraban en contacto con su personalidad, pero abundaba en la estimación de aquellos que conocían su íntima y generosa cordialidad refulgente, como temerosa de equivocadas interpretaciones, en el tacto noble de la amistad. El volumen de sus investigaciones históricas, su vida interior de intensa búsqueda; su no disminuido afán de superarse en las jornadas del estudio arduo y difícil; su mérito contribución al acervo de la Verdad, desarrollando desde la Cátedra, la Literatura y la Historiología, sus vigorosas ideas y su personal estilo, hicieron de él, dentro de su modestia romántica y caballeresca, a un hombre de lucha, fervoroso en el arte, profundo en la ciencia, devoto en su culto y, por sobre todas las cosas, un creyente fervoroso de los valores humanos cultivados con tan grande celo y consecuencia que suya pudo ser la célebre frase: "la llave que abre al hombre todas las puertas del mundo es el pensamiento".

Sus expresiones fueran sententia, juicio acabado y formal, censura o elogi.

Pero lució siempre en la eterna venturanza como en la adversidad, la valentía de los que por lógica, convicción, sentido de la justicia o mandato moral, ponen sinceridad en el gesto, la palabra y la acción.

Si en algunas oportunidades dejó destilar crítica acerca espiritualmente con desusada vehemencia el vocablo que fustiga o hiera, lo hacía, bien lo sé, encendido de un anhelo de verdad que lo arrancaba de los planos de lo amable. Pero, en las esteras dando el consejo bueno al go, y al saber en auxilio y la serperencia virida puede orientar al puerto seguro, estaba siempre presente su generoso don de ilustrar, conducir y animar.

Artífice de su propia obra, hecha de alma y vigilia, la limpió del bar-

El Exodo de la Campaña

Caracteres verdaderamente graves adquiere la desocupación obrera en la campaña.

Millares de ciudadanos opios por la las tareas del campo, se vuelven en la metrópoli, en procura de trabajo que aquí no encuentran, contribuyendo en cambio a agravar los problemas económicos y sociales existentes. Y mientras esto ocurre, los campos de la República, se encuentran divididos en latifundios, con el virgen del esfuerzo del hombre, esperando que una política agraria bien orientada, abra nuevos horizontes al país y en forma muy especial al hombre de campo, haciéndolo comprender que su porvenir está en el esfuerzo de la explotación de la tierra y no desplazando su imaginación hacia la ciudad populosa, atraído muchas veces por falsas promesas de polvos sin escrúpulos, que así contribuyen a crear al país un clima de miseria y de dolor.

Los problemas del trabajo, son problemas fundamentales de buen gobierno, y ellos deben abordarse sin pérdida de tiempo, porque entre que nada, y sobre todas las cosas, está el derecho de vivir de nuestros modestos compatriotas.

Pedro Zambrano

DESPATCHANTE DE ADUANA Y COMISIONES

25 de Mayo 332

Teléf. 8-41-32

Bozzolo Hnos. Ltda.

Hilandería y Tejeduría

VERACIERO 3206

TELEF. 40-90-61